

# COMUNICACIÓN Y MIGRACIÓN: EL CASO DE ECUADOR

Lucía Benítez Eyzaguirre

Universidad de Cádiz, Spain. E-mail: lucia.benitez@uca.es

Recibido: 8 Julio 2006 / Revisado: 31 Julio 2006 / Aceptado: 4 Septiembre 2006 / Publicación Online: 15 Octubre 2006

**Resumen:** Este artículo pretende analizar el papel de la comunicación en el desarrollo como uno de los elementos que lo convierten en codesarrollo. Se defiende que en un mundo en que el valor social se renegocia al instante a través de los bienes simbólicos, el desafío está en lograrlo de forma intercultural con la inclusión de la totalidad de los individuos sin renuncia a su diferencia y sin alentar nuevas desigualdades que ahora operan desde la desconexión, la desinformación y la incomunicación. Tras exponer el panorama de las políticas comunicativas actuales a nivel mundial, se exponen los nexos existentes entre globalización y migración, para luego hacer lo mismo con los casos de la comunicación y migración. A continuación, se estudia el Plan “Migración, Comunicación y Desarrollo Ecuador-España”, describiendo sus bases conceptuales y organizativas así como sus potencialidades. Finalmente, se presentan una comparativa entre inmigrantes ecuatorianos y marroquíes en España sobre el papel de la comunicación en el desarrollo y una serie de propuestas de impulso para la comunicación y el desarrollo.

**Palabras Clave:** Comunicación, desarrollo, Ecuador, España, migración.

## INTRODUCCIÓN

El necesario debate sobre el papel de las comunicaciones en la conformación de las sociedades ha cobrado últimamente actualidad tras el veinticinco aniversario del Informe MacBride, que con el título *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo* promovió la UNESCO para la democratización de la información. Su contenido ha quedado silenciado y olvidado durante muchos años y

pocas iniciativas recogen su espíritu. Del panorama que este abandono ha tenido sobre la diversidad cultural y el impacto de los medios en la configuración de sociedades al margen de los individuos y los colectivos ha dado buena cuenta la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información celebrada en dos fases: Ginebra (2003) y Túnez (2005).

Analizar el papel de la comunicación en el desarrollo como uno de los elementos que lo convierten en codesarrollo se hace fundamental. Y precisamente, aquí en Ecuador, existe uno de los mejores ejemplos de este tipo de iniciativa en el proyecto “Migración, Comunicación y Desarrollo”. Proponemos ahora unos apuntes para la investigación difícil de este tema cuando el contexto es de confusión entre lo real y lo mediado, en el que se superpone la forma en que los medios designan los hechos y su capacidad para moldear las sociedades. Ahora, que la comunicación y la información son claves para la productividad de un determinado tipo de economía, cuyo molde se expande también con la globalización; la política se mezcla con la comunicación, la cultura audiovisual se impone a los modelos tradicionales y la transmisión de valores que nos llegaban de la religión se ha trasladado al escenario mediático. El diagnóstico de la situación que se ha abordado en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información 2003-2005 (CMSI) coincide con este panorama que no queda muy alejado del que se registró en el informe MacBride.

## 1. PANORAMA DE LAS POLÍTICAS COMUNICATIVAS

Como punto de arranque para el análisis del estado de la cuestión elegimos la IV Conferencia de Jefes de Estado y Gobierno de los Países No Alineados que tuvo lugar en Argel en 1973, con

la que se abre este debate a partir de la posición de los países periféricos que reclaman su presencia mientras la Unesco trata de conciliar las posiciones de los dos bloques. La Conferencia es el foro en el que se reivindica la necesidad de acabar con la dependencia cultural y produce una exaltación de los valores culturales, nacionales e identitarios de los países del Tercer Mundo y se formulan las primeras propuestas de colaboración dentro de los países no alineados<sup>1</sup>.

Cuando en el año 80 definitivamente sale a la luz del Informe MacBride, el impacto de los medios, con su capacidad amplificadora de la realidad, ya se había dejado sentir de una forma desigual en los diferentes lugares del planeta. A lo largo de las dos décadas precedentes la polarización de las estrategias de los medios como grupos económicos de presión ya se dejaban sentir y su impacto repercutía de forma más intensa sobre las zonas periféricas. Así lo ha reflejado Mattelart: “En los años sesenta, los universales de la comunicación se erigen en parangón del progreso. El Tercer Mundo constituye el campo de pruebas de las estrategias mediáticas de desarrollo. Una vez más, la diversidad de culturas carga con las consecuencias. En la siguiente década, la salida de la era colonial plantea nuevamente las cuestiones relativas a la identidad como fuente de innovación social. También se produce, por parte del Tercer Mundo, la toma de conciencia de los desequilibrios en los intercambios culturales a escala mundial. A su vez, los países industrializados calibran el riesgo de desestabilización de la institución del servicio público por parte de las industrias transnacionales de la cultura”<sup>2</sup>. Cuarenta años después, este diagnóstico de situación se parece de forma sorprendente al que todavía podría realizarse en la actualidad, tras la CMSI.

El informe MacBride se planteó a escala mundial para hacer frente a los impactos de la concentración de los medios en manos de unas pocas corporaciones muchas veces unidas a la industria editorial y audiovisual, al control de los circuitos de la información y a la comercialización del mundo cultural. Un esfuerzo por superar estas desigualdades y desequilibrios que se reflejan a diario en los informativos televisivos entre un mundo opulento que expande su modelo y un mundo empobrecido que está asolado por todos los males del planeta. La defensa de la libertad de información en MacBride se apoyaba en la

necesidad de abrir el mercado audiovisual tanto para los medios como para las audiencias, como única fuente de respeto a la diversidad y a la opinión plural. El informe, en definitiva, proclamaba el derecho de todas las culturas a reflejar su voz sobre la construcción del orden social y planetario<sup>3</sup>.

La idea había surgido en los años setenta con el nombre de “sociedad de la información”, en la que se entendía que los medios ---que experimentaban cambios importantes gracias a los avances tecnológicos--- debían ser democráticos y que la gestión de estos cauces de comunicación se debía orientar a través de criterios de interés público. La Conferencia General de la Unesco había promovido este informe sobre los principales problemas de la comunicación y la que logró el respaldo a través del consenso en 1980 en su reunión de Belgrado. Los dos años de elaboración de este documento, y el debate previo que comenzó entorno a 1970, que se conoció como Informe MacBride ---en reconocimiento al presidente de la Comisión Sean MacBride<sup>4</sup>---, reflejaron las posturas antagónicas al respecto así como dos corrientes opuestas entorno a la implicación de los estados nacionales a la hora de establecer políticas de comunicación. Estados Unidos, en 1985, al igual que Reino Unido un año antes, abandonó la Unesco por su oposición frontal a la corriente dominante que surgió de la aplicación del informe: el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). Sus prioridades eran reequilibrar la presencia y el peso del norte y el sur en el mundo de la información, evitar la concentración de medios y su impacto sobre la construcción de las noticias, perseguir el logro de la autodeterminación frente a los poderes mediáticos, en especial para los grupos humanos más desfavorecidos<sup>5</sup>.

La otra corriente, que impulsaba el libre flujo de la información (*free flow of information*) ---ya se consideraba oficial antes del final de la Guerra Fría<sup>6</sup>---, estuvo apoyada por las industrias mediáticas y encontró mayor respaldo en Estados Unidos y en Gran Bretaña. “1984” no es sólo el título de la distopía de George Orwell. Es el año en que se inicia la desregulación de las telecomunicaciones y de las plazas bursátiles cuya onda de choque se propagará a todo el globo. El presidente Ronald Reagan cambia la fisonomía de la comunicación mundial al abrir las redes a la competencia y precipitar, así, la carrera de las megadifusiones en el sector. En las instituciones internacionales responsables de

la aplicación del principio de libre cambio se inicia un ciclo en el que crecen las presiones para la liberalización de los sistemas e industrias de la información y la cultura, y para la supresión de su corolario, las políticas públicas”<sup>7</sup>.

Al margen de la Unesco, la actuación dentro del mercado de estas potencias modificó de forma radical el panorama que se había intentado imponer. El dominio del sector privado se consolidó a través de la búsqueda de beneficios y el control de los dispositivos tecnológicos al margen de su impacto en los cambios sociales. A finales de los años noventa, la privatización del sector y su liberalización fueron nota dominante en la mayor parte de los estados de economías más desarrolladas, donde se ha generado la industria de la información, mientras los gobiernos promovieron políticas favorables a la desregulación del sector y la concentración de medios. Mattelart ha explicado algunos aspectos que han desencadenado este estado de cosas: “La desestabilización del sector público se explica por factores de naturaleza política, financiera y tecnológica: erosión de la base financiera (canon + recursos publicitarios autorizados) sobre la que descansaba la televisión de servicio público; ampliación de los mercados dirigidos por las nuevas tecnologías y multiplicación de canales que suscitan la entrada masiva del sector privado; fragmentación de los intereses de los usuarios que entran en conflicto con el perfil de audiencia de masas. Las presiones con vistas a la descentralización del sistema audiovisual y para la devolución de las ondas a los ciudadanos indican la impugnación de la idea de monopolio público, atacado por los dos flancos, el sector terciario y el sector privado y comercial, es el síntoma de la crisis del modo de organización del consenso”<sup>8</sup>.

En el caso de estudio de Latinoamérica, se puede ilustrar con un dato del informe de MR & C Spain de 1998, en el que se señala que el noventa por ciento de los medios de comunicación de Latinoamérica, España y Portugal en ese momento pertenecían a cinco empresas, y prácticamente el mismo porcentaje (el 87 %) de las importaciones audiovisuales se habían facturado en los Estados Unidos<sup>9</sup>. Si nos detenemos en el caso concreto de Ecuador, el diagnóstico de la situación lo realizaba antes de la Cumbre Valeria Betancourt, Monitor de Políticas de TIC en América Latina y el Caribe: “El reto es generar un debate social sobre dichos aspectos con un enfoque nacional. La

reconfiguración y coyuntura del espacio político en el nuevo gobierno ecuatoriano en el que participan grupos indígenas y algunos movimientos sociales, abre la posibilidad para la construcción de mecanismos de incidencia real de sociedad civil en los procesos de políticas públicas de TIC y de sociedad de la información”<sup>10</sup>.

Así tenemos que para cuando se plantea la necesidad de una Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, el dominio del sector privado y de falta de respaldo de la ONU a los resultados del informe habían desactivado el esfuerzo realizados dos décadas antes. En 2002 se convoca la cumbre cuando todavía se vivía el impacto de los atentados del 11-S y de la inestabilidad económica generada por la crisis en las empresas vinculadas a las NTIC’s. La Cumbre se desarrolla en dos fases: diciembre de 2003 en Ginebra<sup>11</sup> y Túnez en 2005, un periodo que coincide con el aniversario del informe MacBride.

En paralelo se produce un tímido avance en la reivindicación de estos derechos. A pesar de que los resultados del Informe no se han traducido en ningún momento en un mayor reconocimiento del derecho a la información, la sociedad civil se reorganiza entorno a esta aspiración y logra un consenso para promover estos logros a través de la Campaña CRIS (Ginebra 2003) sintetiza y promueve el reconocimiento de derechos relegados por la gestión del poder político y el impacto del mercado en el sector: Libertad, inclusión, participación y diversidad, desde una perspectiva vinculante para la sociedad civil y próxima a la realidad de los individuos y colectivos de las distintas zonas geográficas del mundo<sup>12</sup>.

Las dos fases de la cumbre se desarrollaron en un nuevo contexto en el que se habían producido importantes cambios: el debate sobre la concentración de medios se ha soslayado a pesar de que algunas corporaciones cuentan con ingresos mayores que los de la producción de muchos estados; los países periféricos abandonan la etiqueta común de “no alineados” que les había permitido ganar presencia hasta entonces; las grandes empresas de la comunicación consiguen presencia como interlocutores aunque también alcanzan protagonismo la sociedad civil ---ignorada en la práctica hasta entonces---; el concepto de brecha digital es el que sustituye a desequilibrio

informativo; las posiciones que había defendido el NOMIC se sustituyen por las nuevas de la Sociedad de la Información, los debates se centran en el crecimiento y el uso de las nuevas tecnologías y los derechos de la propiedad intelectual.

Sin embargo, ni en Ginebra ni en Túnez se consiguió un reconocimiento abierto de que la brecha digital es en la actualidad el punto sobre el que se apoyan las diferencias sociales y económicas, se agrandan y se perpetúan<sup>13</sup>. En gran parte, todo esto se debe a las razones que expone Jurado Vargas<sup>14</sup> el debate sobre el derecho humano a la comunicación se ha trasladado al uso de las TIC en el libre mercado y la UIT, un organismo técnico, se ocupó del debate de la comunicación que había liderado la Unesco. “El culto de la información se burla de la cultura y de la memoria. Sólo importa la tubería. La producción de sentido no figura en el programa de ingeniero. Este determinismo técnico explica por qué la Unión Internacional de Telecomunicaciones puede ser elevada a la condición de anfitriona de una conferencia sobre el porvenir de nuestras sociedades y por qué la Organización Mundial del Comercio puede situar a la cultura en el epígrafe de los servicios y reivindicar prerrogativas para con ella”<sup>15</sup>.

En cualquier caso, hay autores que señalan que las reivindicaciones de la Cumbre se han reducido a una cuestión únicamente de conectividad o el acceso a la tecnología digital: “la información y la comunicación, aún en el siglo XXI no se reduce a Internet”<sup>16</sup>. Pero el tema es mucho más complejo tal y como vimos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio que se adoptó en 2000 por 189 estados en las Naciones Unidas. Hay mucho que se puede hacer desde el terreno de la comunicación para cumplir el utópico compromiso de reducir a la mitad antes de 2015 el número de personas cuyos ingresos sean inferiores a un dólar al día. Las propuestas se encuentran en el Informe sobre el desarrollo mundial de las telecomunicaciones<sup>17</sup>: erradicar la pobreza extrema y el hambre, que la enseñanza primaria sea universal, en el terreno de la igualdad, en salud materna, para combatir enfermedades infectocontagiosas, para mejorar el medio ambiente y para fomentar el desarrollo mundial. Por eso, resultó simplificador que el debate se centrara en la acumulación de medios en manos de unas pocas corporaciones y ha provocado que pasara a segundo lugar la cuestión del desarrollo que sólo se recoge como un conjunto de

propuestas concretas a la vista de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En concreto en su punto 90, que figura en la Agenda de Túnez de la CMSI.

Un análisis mucho más completo de la situación es el del Grupo de Trabajo sobre Gobernabilidad en Internet, en la Declaración de la Sociedad Civil sobre la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que resume la necesidad de aumentar el conocimiento, los procesos democráticos, el interés público, la integración de los excluidos, la investigación y el desarrollo, responsabilidad y buenas prácticas de gobierno así como “contribuir a moldear las visiones de sociedades de la información centradas en las personas y basadas en los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la justicia social y la transferencia de poder”<sup>18</sup>.

Para completar este panorama del balance de la Cumbre, hay que destacar que los otros grandes temas pendientes son la financiación de las tecnologías de la información y la comunicación para los países del sur en los que, sin esas ayudas, se ensancha la brecha sobre el desarrollo. La otra gran cuestión es la reformulación de los derechos de propiedad intelectual en el mundo, sobre los que los países periféricos deben pronunciarse para exigir la transferencia de tecnología sin perjudicar esos derechos, es decir, sin que se gestionen como si se tratara de un monopolio<sup>19</sup>. De hecho, los cambios tecnológicos y los avances sociales no han incidido en esta necesidad y se mantienen las discriminaciones informativas, los dominios culturales y simbólicos porque la construcción de identidades se ha articulado sobre todo desde los mercados, al margen de la comunicación oral e incluso de la escrita. Esta construcción industrial de la cultura ha generado pautas de consumo que incorporan otras lógicas temporales, y unas pautas segmentadas de acceso a la cultura, que quedan basadas sobre todo en la tecnología<sup>20</sup>.

Todo esto ha llevado al abandono de la cultura como un ámbito de construcción social ---a través de su privatización--- que ha quedado relegado tanto en la política, en la economía e incluso dentro de las relaciones internacionales, con consecuencias que podrían aportar luz y explicación a las tensiones que se vienen registrando en el mundo plural en torno a los nacionalismos, las relaciones interculturales, la religión, y todos los ámbitos de fricción entre intereses que se articulan mediante oposiciones

y no a través de la pluralidad y la diversidad<sup>21</sup>. Es más, también podría explicar por qué la gestión de estos ámbitos de cultura y civilización se regula cada vez más a través de intereses políticos y económicos y sus repercusiones tienen alcance e influencia global e incluso trascendencia a través de la historia.

Como decíamos, el mundo económico y el político han acrecentado su poder y en ocasiones actúan de forma coordinada ejerciendo una gran presión sobre la mayoría de los pueblos del mundo. Es curioso como el diagnóstico de situación que realizó el Informe MacBride a finales de los setenta coincide en gran medida con el que se podría realizar en la actualidad: "En resumen, la industria de la comunicación está dominada por un número relativamente pequeño de empresas que engloban todos los aspectos de la producción y la distribución, las cuales están situadas en los principales países desarrollados y cuyas actividades son transnacionales. La concentración y la transnacionalización son consecuencias, quizá inevitables, de la interdependencia de las diferentes tecnologías y de los diversos medios de comunicación, del costo elevado de la labor de investigación y desarrollo, y de la aptitud de las firmas más poderosas cuando tratan de introducirse en cualquier mercado"<sup>22</sup>.

En el debate previo al Informe las asimetrías comunicativas eran evidentes; habían justificado la petición de los países periféricos de libertad de los flujos informativos así como una posición más equilibrada. Estos estados habían constatado que las grandes agencias de información controlaban las noticias que recibían del resto del mundo pero también los sucesos que ocurrían dentro de su propio territorio<sup>23</sup>. El resultado de esta situación lo ha descrito a la perfección Román Gubern: "El sur contempla e interpreta sus propios dramas colectivos a través de las versiones que ha construido y difundido el norte. Así el sur se ve a sí mismo con los ojos del norte"<sup>24</sup>.

El impacto de todo ello está en la concepción de la identidad y la construcción de los estados en Latinoamérica que, para Juan Carlos Moneta, es resultado en gran medida de la desregulación de las políticas de información y comunicación ya que frenan la integración regional en su verdadera dimensión y también repercuten en la incorporación de estos estados latinoamericanos al contexto internacional. Para Moneta es la globalización la que articula tanto los conceptos

de nación, de identidad cultural o incluso de territorio mientras no haya otras instancias que den respuesta a estas demandas. Y concluye: "De no asimilar y dar adecuada respuesta a esas necesidades, se corre el riesgo de que los movimientos sociales se conviertan en fuerzas centrífugas a partir de crecientes diferenciaciones (Ej.: socioeconómicas, raciales, etc.). Lo que no haga adecuadamente el Estado, se encargarán de orientarlo y darle forma el consumo, el mercado y los medios masivos de comunicación"<sup>25</sup>.

Martín Barbero, por su parte, defiende la necesidad de que las industrias culturales del continente sean las que asuman la tarea de escribir en lenguaje audiovisual con su propio punto de vista, al igual que debe ocurrir en el mundo de la educación: "Las contradicciones latinoamericanas que atraviesan y sostienen su globalizada integración desembocan así decisivamente en la pregunta por el peso que las industrias de la información y la comunicación audiovisuales están teniendo en estos procesos, ya que esas industrias juegan en el terreno estratégico de las imágenes que de sí mismos se hacen estos pueblos y con las que se hacen reconocer de los demás. De ahí que la identidad cultural de nuestros pueblos podrá continuar siendo narrada y construida en los nuevos relatos y géneros audiovisuales sólo si las industrias comunicacionales son tomadas a cargo por unas políticas culturales de integración latinoamericana capaces de asumir lo que los medios masivos tienen de, y hacen con, la cultura cotidiana de la gente, y capaces también de implicar explícitamente al sistema educativo en la transformación de las relaciones de la escuela con los campos de experiencia que configuran las nuevas sensibilidades, los nuevos lenguajes y las escrituras informáticas"<sup>26</sup>.

Mientras, Néstor García Canclini diferencia ámbitos de circulación sociocultural en los que se elaboran las respuestas a esta influencia de la construcción mediática. De una parte, a través del patrimonio histórico y geográfico como ámbito de resistencia de la cultura tradicional y popular; de otra, la producción en el terreno simbólico de las élites a lo largo de los siglos a través del arte y la literatura; en tercer lugar, la comunicación de masas que se articula en los grandes espectáculos de enorme audiencia así como en los medios de comunicación masiva; y por último, las comunicaciones de acceso limitado como internet, fax o teléfonos, que han abierto mucho su ámbito en los últimos años<sup>27</sup>.

## 2. GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN

Este contexto en las políticas culturales y comunicativas es el escenario sobre el que buscamos el análisis de los efectos de la globalización en las migraciones como uno de los campos de estímulo del imaginario colectivo ya que la expansión de los modelos culturales del mundo más rico tiene una gran incidencia sobre las poblaciones periféricas debido a la redundancia de los mensajes hegemónicos, la espectacularidad de los medios de comunicación de masas, y el desarrollo de una comunicación que construye ideas míticas sobre las ventajas de la aventura migratoria. La forma polarizada con que quedan retratados norte y sur en los mensajes mediáticos es en sí mismo un mecanismo de exclusión que condiciona la percepción de las oportunidades de vida en cada uno de los territorios<sup>28</sup>.

La globalización desarrolla su eficacia en la lógica del beneficio directo y tangible, inmediato para el que es imprescindible el acompañamiento de un sistema de exclusión social que lo justifica y fomenta. Las distintas fases de las revoluciones productivas (la agraria, la industrial, la actual de la información y la comunicación) han desarrollado fórmulas de dominio y división tanto más eficaces cuanto han permitido redistribuir sus riquezas como beneficios para unos, que promueven ese sistema, y perjuicios para los demás que quedan colocados en la otredad. El acceso, la propiedad y el acceso a la tecnología han contribuido al reparto desigual y al sostenimiento de este estado de cosas que sigue una pauta cada vez más restrictiva para los perjudicados, conforme los dispositivos de exclusión son más complejos y escapan del alcance de ellos, porque esta dominación está, al igual que las anteriores, apoyada en el desigual acceso al conocimiento. “El conocimiento como recurso específico reutilizable en la empresa, a diferencia del trabajo no especializado, puede ser acumulado, al igual que el capital”<sup>29</sup>. Por tanto se trataría de un bien que incrementa su valor no sólo por su posesión sino también con su uso.

Si durante siglos, el capital económico se ha mantenido como el mayor dispositivo de dominio, ahora en la revolución informativa y de la comunicación el capital intangible y los bienes simbólicos son los que moldean las percepciones, actúan como un elemento opresor sobre los que no tienen acceso a ellos<sup>30</sup>: “transición desde el dominio técnico hacia la

dominación social”. Aunque hay dificultades para medir la incidencia de este capital en las cotizaciones y los valores de bolsa ---y por tanto para su capacidad predictora---, los economistas reconocen su existencia y su impacto en el mercado: la incertidumbre<sup>31</sup>. La manipulación de la incertidumbre y, especialmente, de su percepción se hace fundamental para obtener beneficios inmediatos. Es así como surge un escenario de violencia dentro del mundo imaginario; donde no se perciben los beneficios del cambio social ya que a menudo este cambio se interpreta sólo a través de sus pérdidas. Las tendencias involucionistas fomentan expectativas orientadas a las lógicas globalizadoras.

Si consideramos la migración como una decisión de racionalidad económica habrá que estudiar los mecanismos de inestabilidad que se desarrollan a partir de percepciones sobre las que actúa la lógica del beneficio. Obtenemos que al igual que en las operaciones bursátiles, en la inflación y en todos y cada uno de los elementos de la dinámica especulativa, el dominio del dispositivo de comunicación es el que garantiza la capacidad de manipulación de las percepciones. Pero incluso si consideramos una hipótesis diferente: la capacidad de influencia del mundo de la publicidad y de la comunicación en los ciudadanos que se transforman en consumidores de la industria audiovisual, tendremos que al igual que en otros campos el consumo no está guiado exclusivamente por la propia conveniencia<sup>32</sup>. El consumo no es desde luego una decisión racional; la industria publicitaria lo muestra a diario y revalida la importancia de la percepción de los mensajes.

En realidad, se trata de corroborar que la decisión en los seres humanos está guiada por la información, por la comunicación, en definitiva, por la producción de significados que las orienta, sean éstos económicos o no. El papel de las nuevas tecnologías en el mundo cultural y el entramado de relaciones sociales que genera a su alrededor son fundamentales a la hora de configurar estas decisiones, las creencias, las expectativas y la organización racional de su mundo. Un interesante estudio al respecto es el realizado por Paola García<sup>33</sup> ya que facilita la comprensión de las motivaciones para la migración a través de las representaciones que la impulsaron en los casos de argentinos y ecuatorianos a España y en el que, al margen de las motivaciones estrictamente económicas y de

supervivencia, se recogen otros argumentos potenciados desde el imaginario social como la aventura, el reconocimiento profesional, la aceptación social o la seguridad como reclamos para estos individuos que configurarán la mano de obra de los estados ricos. A la vez, estas ideas refuerzan una imagen negativa de los lugares de origen: la corrupción, la inseguridad, la falta de expectativas sociales, económicas, laborales o sociales. De alguna manera, estas percepciones tienen un efecto contagioso ya que cada nueva decisión de partida hacia la migración se interpreta desde los individuos como una confirmación de la opción más favorable, si aplicamos a este caso la teoría de Elizabeth Noelle-Neuman sobre *La espiral del silencio*.

En este encuadre lógico, se puede plantear la enorme influencia que la industria audiovisual tiene sobre el fenómeno migratorio a la hora de impulsarlo:

- Por su divulgación de los desequilibrios y desigualdades.
- Por la difusión de otros estilos y oportunidades de vida.
- Por la consolidación de una radiografía social basada en los estereotipos y en la división.
- Por la auto-presentación positiva del mundo norte, el reflejo del resto de la realidad planetaria sólo a través de sus miserias, conflictos, e inestabilidades.
- Por las nuevas pautas de consumo, difundidas en poblaciones que sólo disponen de recursos para la supervivencia.
- Por una comunicación exterior ultra rápida que detiene procesos propios de desarrollo y cambia el concepto de distancia.
- Por la visibilidad de la falta de oportunidades en el país de origen.

Sin embargo, no se percibe con la misma intensidad otras realidades ligadas a la migración vista desde los países receptores:

- La economía sumergida o informal, que se beneficia de los inmigrantes irregulares.
- La importancia del fenómeno migratorio para el equilibrio de la estructura de población de los países ricos.
- El escaso planteamiento crítico y educativo hacia la recepción de los mensajes audiovisuales.

- La fuga de cerebros y la descapitalización intelectual de los países emisores.
- La inmigración ligada a inseguridad personal y laboral, al riesgo y la desigualdad<sup>34</sup>.

Ante esta situación, García Canclini<sup>35</sup> defiende la necesidad de que los estados integren dentro de las políticas culturales nuevas formas de pensar y de actuar que superen las tensiones y contradicciones internas que se registran cuando culturas diferentes coinciden dentro de la realidad territorial de cada nación.

### 3. COMUNICACIÓN Y MIGRACIÓN

La comunicación se basa también en representaciones de un mundo hegemónico y de sus ideas que permite la expansión del sistema. Las construcciones mediáticas se transforman en realidades sentidas como tales cuando su enunciación por los medios las convierte en fenómenos reales en sus consecuencias atendiendo al principio de Thomas. La producción de significados genera intercambios económicos y formas de operar: “la producción cultural se convierte en fin último de la cadena de valor económico”<sup>36</sup>. La forma en que los medios actúan sobre la construcción de realidades emergentes del imaginario social obliga a revisar las políticas comunicativas como parte del proceso de transformación<sup>37</sup>.

La reconstrucción del imaginario colectivo es el pilar de los impulsos hacia el cambio social y debe plantearse desde términos de comunicación alternativa: para descodificar los mensajes imperantes que se elaboran desde las industrias culturales, ampliando las temáticas y los contextos de los contenidos hasta lograr una percepción completa de los fenómenos y eliminar los sesgos fruto de la recepción de un mensaje parcial e interesado. Si la transformación del mundo económico se ha realizado con impulso de las zonas centrales, del norte, hacia las periféricas, del sur, las lógicas de la comunicación siguen las mismas vías e idénticas tendencias, provocadas por las desigualdades económicas y los desequilibrios estructurales que se expanden con la misma trayectoria y mayor intensidad dado el refuerzo del éxito económico.

Se trata de lograr el avance de la propuesta de Jürgen Habermas (1976) de reconstruir la comunicación como un lugar de consenso y

cooperación sobre el que se apoye un nuevo pacto social: el sentido crítico hacia el discurso público. El mundo de la información es el espacio en el que se produce el propio cambio, es la base de la expresión eficaz, veraz y libre frente al modelo social de la cohesión por el miedo. En la racionalidad comunicativa se produce el proceso de negociación de contenidos y actuaciones. El eje de gravitación de la economía que se ha desplazado a la información obliga a revisar el postulado hasta lograr plantear la racionalidad comunicativa para la que siguiendo las ideas de Habermas son imprescindibles la exigencia de validez de la verdad y de exactitud. Son elementos definitivos para garantizar su valor dentro del mundo racional que ha recibido el impacto que sobre el imaginario colectivo ha llegado con la globalización; la superestructura cultural (Gramsci) ha pasado a dominar a las poblaciones con una enorme fuerza.

Dado que los emisores de los mensajes hegemónicos plantean la comunicación unidireccional y sin posibilidad de retroalimentación, las exigencias de la competencia comunicativa se rompen hasta convertirla en el eje central de los dispositivos de dominio.

En este sentido; Jürgen Habermas (1987) ha detallado la forma en que el sistema capitalista, orientado hacia sus fines, ha impuesto la acción en la que se pierde el contacto interactivo entre los individuos de forma que la falta de comunicación opera a modo de censura: la continua referencia a beneficios, a la racionalidad o a los aspectos inmutables del sistema. El enorme potencial comunicativo que la tecnología ha abierto en los últimos años queda anulado tal y como ya había anunciado Habermas por las corporaciones que guían la comunicación en un sentido único sin posibilidad de que se conviertan en flujos bidireccionales. La dinámica que la economía de mercado ha impuesto sobre el mundo de la comunicación genera contradicciones culturales de gran impacto en la migración que no pueden gestionarse sólo a través de las leyes de la demanda informativa.

Es necesario plantear una comunicación social apoyada en una nueva racionalidad para evitar que se agrande la brecha entre realidad y percepción que desde el país de salida de la población se tiene de las ventajas del proyecto migratorio.

#### 4. EL PLAN MIGRACIÓN, COMUNICACIÓN Y DESARROLLO ECUADOR ESPAÑA

En este encuadre surge la iniciativa “Migración, Comunicación y Desarrollo Ecuador España”, creada en 2001 por instituciones de los dos países.

Por parte de Ecuador, las promotoras fueron la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), la Comisión Ecuatoriana de Pastoral Social (CEPAS), el Fondo Ecuatoriano “Populorum Progressio” (FEPP), el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), y Servicio Jesuita a Migrantes, y por España, Cáritas Española, el Centro Comunicación y Democracia (CC y D), y la Campaña “Deuda Externa ¿Deuda Eterna?”. Su objetivo es “transformar la migración ecuatoriana en un elemento positivo para el intercambio cultural y el desarrollo de Ecuador y España”.

El plan de intenciones del programa<sup>38</sup> busca este nuevo enfoque de la comunicación a través de los siguientes postulados.

- 1) la voluntad de generar las condiciones que permitan a los migrantes y potenciales migrantes decidir libremente sobre su vida: salir, retornar, agrupar a la familia, invertir en su país, etc.
- 2) contribuir a cambios culturales mediante la realización de acciones significativas e innovadoras, y la difusión de ideas y de posibilidades de acción.
- 3) la preocupación de que estas personas puedan mejorar sus condiciones de vida.
- 4) favorecer nuevas formas de relación, tanto en Ecuador como en España, tomando en cuenta al migrante y su entorno.
- 5) la defensa de los derechos de los migrantes, en los dos países, como trabajadores a través de unas relaciones laborales dignas y justas, hasta lograr que sean ellos mismos los actores de sus reivindicaciones.
- 6) Se pretende difundir informaciones de manera permanente, desde cada una de las realidades, con objetividad y veracidad.

Estos principios se generan desde el convencimiento de que la desigualdad en las comunicaciones ha consolidado, en muchos casos, la concepción problemática de las migraciones, en lugar de abordar la cuestión como un fenómeno social.



El punto de vista de las organizaciones promotoras se basa en que los desplazamientos de población son un proceso continuo y bidireccional que tiene repercusiones en los dos destinos y generan consecuencias en los dos países.

Ese planteamiento de doble dirección está también en el origen del Plan “Migración, Comunicación y Desarrollo”, que ha contado con financiación de la Agencia de Cooperación Española. Desde las organizaciones ecuatorianas, entre las que se encuentran las radios populares, se había detectado la situación de crisis y las consecuencias sociales y económicas del proceso, y desde España, con el apoyo del colectivo IOÉ, el impacto que la migración tenía sobre la atención social, el rápido crecimiento y la aceleración de la llegada de ecuatorianos que se hacen cada vez más vulnerables. El marco para la negociación de los contenidos fue un taller de debate en Quito en 2001 que fijó los objetivos del plan y que permitió el diagnóstico común, desde los dos países, de la realidad migratoria. Todo ello a través de seis líneas de trabajo como la asesoría y educación en derechos, la reinversión productiva de las remesas, la intermediación financiera y ética, la conversión de la deuda en desarrollo, o la investigación, así como desde luego la comunicación. Todos estos campos de atención se elaboran con la participación consensuada y con criterios comunes. El planteamiento coincide con el Proyecto de Declaración de Principios de la CMSI, en el que se reconocen expresamente los derechos de los migrantes en materia de comunicación en su punto 11: “Al construir la sociedad de la información deberíamos considerar con especial interés la situación de los grupos marginados y vulnerables de la sociedad, entre los cuales figuran los emigrantes, las personas desplazadas a nivel interno y los refugiados, los desempleados y las personas menos favorecidas, las minorías y las poblaciones nómadas”<sup>39</sup>.

Así, en este campo de la comunicación, que es el que aquí nos ocupa, se busca un espacio propio como punto de contacto entre migrantes y familias, un cauce para obtener la información más certera sobre la realidad migratoria en los campos político, social y jurídico de los ecuatorianos en España, mientras se ha fomentado que estos migrantes reciban más información sobre su país durante su ausencia. Las líneas tecnológicas del plan pasan por una red de tele centros con acceso a Internet y

formación para los usuarios, los portales <<http://www.migrantesenlinea.com>> con información y servicios, así como <<http://www.redconvoz.org>> para la difusión de los programas de migración y los noticiarios Convoz., financiado a través de la convocatoria @lis de la UE.

La capacidad de penetración de esta red es enorme. Entre los años 2000 a 2004 se creó en Ecuador el setenta y cinco por ciento de los telecentros existentes, según datos de la Superintendencia de Comunicaciones. A esto se suma el alcance de las emisiones de radio que es muy grande, especialmente si se tiene en cuenta el papel que la radiodifusión ha jugado en toda Latinoamérica, así como su gran implantación social y el gran número de iniciativas coordinadas que han realizado en múltiples aspectos de la vida social. La difusión de la programación se realiza en simultáneo en un horario común a través de 18 cadenas de radio en Ecuador y otras cuatro en España. La producción de contenidos se realiza de forma coordinada entre las emisoras de los dos países con criterios de pluralidad.

La otra propuesta comunicativa, que se desarrolla a través de las nuevas tecnologías, tiene también enormes efectos para la desmitificación del proyecto migrante y fomenta la socialización desde los telecentros, así como la capacidad para afrontar el reto digital, el acceso a la educación, un nuevo dominio público y la puesta en valor de la información. En la mayoría de los casos, la necesidad de comunicarse con sus familiares ha servido de estímulo para la formación y la inclusión. Es un aspecto en el que hay que destacar la importancia del fenómeno entre las mujeres emigrantes, protagonistas en el caso de Ecuador de un gran número de redes, ya que reavivan los códigos rotos, reconstruyen y consolidan las relaciones de las nuevas familias transnacionales. La tecnología, de bajo coste, ha hecho el proyecto muy eficiente: permite por una parte la conexión en directo entre emisoras de los dos países y por la otra mantener conversaciones en tiempo real entre migrantes y sus familias desde los telecentros.

El proyecto tiene la capacidad de fomentar una de las mayores ventajas de la cultura de la simulación propuesta por Ardèvol y Vayreda en *Identidades en línea, prácticas reflexivas*. Abordan una forma de comunicación mucho más participativa que desarrolla las

potencialidades de los individuos, porque permite nuevas formas de pensamiento: “Esta cultura de la simulación se asocia más con formas de pensamiento negociadoras y no jerárquicas, contextuales y situadas (desde el punto de vista moderno, asociadas a las mujeres, a los niños o a culturas catalogadas como primitivas), que con el análisis y la abstracción”<sup>40</sup>.

A fin de cuentas la iniciativa trata de la reconstrucción de los intereses a través del diálogo cultural y el programa contiene tanto en su diseño como en su desarrollo un buen número de elementos que contribuyen a ello, tal y como ha propuesto Migdalia Pineda (2004: 9-10): “Si la sociedad de la información se ha abierto a los mercados internacionales, necesita ahora reencontrarse con “los otros” de las otras zona del mundo no desarrollado, como una vía que pudiera abrirse para el logro de una sociedad más democrática, justa y equilibrada. De lo contrario, entraría en un callejón sin salida, en un diálogo de sordos”<sup>41</sup>.

La migración ha estado marcada por la desinformación que se ha traducido en la idea de una España donde es fácil conseguir trabajo inmediato pero que oculta muchos de los problemas de los inmigrantes irregulares, un caldo de cultivo para que actúen las mafias con abuso para estas personas y para sus familias. La incomunicación que por efecto de la distancia y del coste de las llamadas se registra entre los dos mundos ha fomentado mitos sobre la sociedad de acogida a modo de un nuevo El Dorado. Ese temor ha ayudado a la permanencia de ecuatorianos en España para evitar la crítica social que se produce a la vuelta cuando se entiende el regreso como un fracaso.

El análisis de conjunto de la situación lo ha realizado Claudia Pedone en *Estrategias migratorias y poder. Tu siempre jalas a los tuyos*<sup>42</sup>, en el que recopila datos e historias de la transformación de la migración ecuatoriana a raíz de la crisis de finales de los noventa y cómo la dolarización convierte a Europa y, especialmente a España en el nuevo destino migratorio. También estudia con profundidad el impulso que las redes han dado al fenómeno y como se han transformado en la organización básica par ala diversificación del fenómeno. La obra sirve de base para un análisis de los cambios y de la gestión de la migración y su retorno sobre el que se puede apoyar el estudio de las identidades trasnacionales surgidas del

desarrollo de las nuevas tecnologías, sus interacciones y la comunicación, en el que se apoya el programa Migración, Comunicación y Desarrollo.

También Franklin Ramírez dedica parte de su obra *La estampida migratoria* al impacto que ha tenido en el país de origen la creación de cibercafés<sup>43</sup> junto a la apertura de locutorios en España<sup>44</sup>; el impacto de los tele centros, portales de asociaciones de migrantes así como proyectos de desarrollo y espacios para los migrantes en los medios de comunicación. Un análisis que permite afirmar que el resultado de este plan, al menos en su aspecto de desarrollo tecnológico, de oportunidades y recursos es satisfactorio. Pero también desentraña, de las entrevistas que realiza a migrantes y familiares, el peso del valor de lo imaginario como motor impulsor de la decisión: “Los relatos de los familiares en el exterior, de los medios de comunicación, y de otros agentes de las redes sociales intervienen así en la construcción de imágenes que terminan por apuntalar la decisión de los ecuatorianos que quieren salir del país. En ellas se habla del relativo éxito de la empresa migrante así como se describe a las ciudades del primer mundo como sociedades de amplias oportunidades donde cierto bienestar está, no sin un gran sacrificio, al alcance”<sup>45</sup>. En todos estos elementos de influencia destaca el papel tejido por las redes migratorias, que analizan en profundidad hasta describir las como redes transnacionales de gran repercusión e incluso decisivas para el proyecto migratorio: “los nexos establecidos entre connacionales, entre localidades de origen y de destino, a través de la formulación de familias (nucleares o ampliadas) transnacionales u otras estructuras de racionamiento más extensas (vecinos, coterráneos) aparecen como los soportes sociales cruciales para la emergencia y reproducción en el tiempo de los flujos migratorios. Se trata de un proceso de carácter colectivo en el que la decisión migratoria involucra dimensiones simbólicas y materiales”<sup>46</sup>. Es así por tanto que las comunicaciones se convierten también en el motor de las relaciones de estas redes transnacionales.

La comunicación socializada propuesta en el plan es el cauce adecuado para erradicar la soledad de los desplazados, el realismo del proyecto de vida, establecer una visión completa de la situación con horizontes más amplios y nuevas posibilidades para su proyecto de vida

personal en su país de origen. El concepto de la migración como un fenómeno temporal y reversible se apoya también en la necesidad de mantener contactos en los que en tiempo real y en simultáneo se puedan seguir acontecimientos políticos, culturales, o deportivos como elemento de socialización. Distintos autores (Lorite, Vidal, Castells) han constatado la importancia de Internet para un tipo de comunicación interpersonal que relaciona a individuos de idéntica cultura o de la propia familia y que es independiente de la distancia que las separe.

También hay que profundizar en el impacto de las TIC's en el desarrollo y codesarrollo, para el que hemos encontrado un buen ejemplo en Salinas de Guaranda donde se han creado unas veinte cooperativas en los últimos treinta años gracias a la organización de los vecinos, que se han visto apoyados en algunos casos por programas de microcréditos (que se gestaron en cooperativas de ahorro y crédito) pero cuyo despegue se ha producido precisamente después de implantar el trabajo en red, de forma que multiplican los beneficios para la población en estos negocios que siempre se apoyan en los recursos de la comarca. En total suponen dos mil empleos en un pueblo de diez mil habitantes. La iniciativa ha frenado la emigración a la par que ha permitido el regreso de los migrantes que ahora lideran estas cooperativas. Los beneficios de los negocios se invierten en educación de forma que ha aumentado de forma espectacular el número de chicos con estudios e incluso universitarios<sup>47</sup>.

El resumen del impacto de las TIC's en estas cuestiones, además de un análisis transversal de género permite afirmar que el beneficio experimentado en multitud de comunidades rurales de Ecuador es enorme ya que gracias al uso de estas tecnologías se ha logrado una mayor ventaja de las experiencias migratorias de sus vecinos en términos de formación, acceso a Internet, inversión de las remesas y propuestas para el desarrollo de las zonas en que la depresión económica les expulsó hacia el primer mundo<sup>48</sup>.

Este contexto ha permitido además ahondar en otra de las grandes propuestas del plan dirigida a los medios de comunicación: ampliar la agenda y las temáticas de los informativos con mayor contexto, mayor pluralidad, y la doble visión del fenómeno. Se trabaja para cerrar la brecha informativa que se produce en las ediciones de

los noticiarios en los que, por ejemplo en España, se dedica una parte mínima a noticias relacionadas con Latinoamérica y África hasta el punto de que en varios análisis realizados por Nicolás Lorite (2004) se coincide al señalar la ausencia casi absoluta de informaciones sobre Marruecos y Ecuador, los países de origen de la inmigración mayoritaria. Por ejemplo, durante la oleada de 2002 no se registra a lo largo de tres meses ninguna información sobre esos países en un informativo de televisión español.

La implantación del plan "Comunicación, Migración y Desarrollo" a lo largo de los últimos cinco años permite realizar un nuevo diagnóstico de la situación de la realidad migratoria. En Ecuador se ha vivido el cambio y la ruptura familiar, el cambio social, la llegada de más remesas mientras se mantiene la desinformación e incomunicación en muchos casos entre migrantes y sus familias. En España entretanto se ha recibido el rápido crecimiento de los inmigrantes ecuatorianos en una progresión geométrica, especialmente a partir del año 2000, hasta casi un empate con los marroquíes según los datos del último padrón publicados por el Instituto Nacional de Estadística: 511.294 ciudadanos marroquíes y 497.799 ecuatorianos<sup>49</sup>. A pesar de la importancia cuantitativa y cualitativa, se mantienen las distorsiones informativas sobre la migración, el aumento de la precariedad social en la mayoría de los ecuatorianos, las dificultades para su adaptación cultural. En términos de imagen, hay una nota positiva, a diferencia de otros colectivos, hay una buena acogida a la migración ecuatoriana; los nacionales de este país son los que copan el mayor número de puestos de trabajo, tal y como pone de manifiesto el hecho de que entre los extranjeros afiliados a la seguridad social española, los ecuatorianos ocupan el primer puesto<sup>50</sup>.

## **5. COMUNICACIÓN Y DESARROLLO; UNA COMPARATIVA ENTRE MIGRANTES ECUATORIANOS Y MARROQUÍES EN ESPAÑA**

Los resultados del Plan, aunque provisionales y en evolución, permiten abrigar esperanzas sobre el papel de la comunicación en la integración de los inmigrantes. En la línea que destaca Richard Salazar al rechazar la explicación económica como la primordial en la expulsión de migrantes, podemos comparar los casos de Ecuador y Marruecos como colectivos más

numerosos en España y que no se corresponde con los países más pobres que han emigrado hacia Europa<sup>51</sup>. El Colectivo Ioé analiza también estos casos que, junto con el de México, son los de mayor emigración desde la periferia al centro y lo considera un proceso fruto de la dominación ideológica y económica: “En cada uno de estos casos la emigración es sólo una válvula de escape, entre otras, ante un problema de alcance mucho mayor, cual es la dominación política, la explotación económica y la exclusión ideológica resultante de la jerarquización interestatal”<sup>52</sup>.

La comparativa se hace más interesante por la diferencia que se produce en las políticas de comunicación y desarrollo. Marruecos aunque es un país de anterior tradición migratoria hacia España no se ha beneficiado de políticas en este sentido. Los programas de cooperación que se han llevado a cabo han tenido como contexto cultural y mediático la presencia cotidiana en los medios de comunicación de imágenes sobre los trances más difíciles de su proyecto migratorio, la llegada a España en patera.

Un breve repaso por el ejemplo marroquí ayudará a entender la situación. Los inmigrantes marroquíes son los primeros que se visibilizan en España justo en el momento en que comienza a producirse una llegada masiva de europeos que trasladan su residencia a nuestro país. Se trata también del primer colectivo nacional al que se le exige visado, ya en 1991<sup>53</sup>, justificado por las necesidades del estado de aproximar su política a las directivas europeas a fin de lograr el máximo grado de integración. Éste fue un paso que trasladó la frontera con el resto del mundo al sur de Europa de forma que el Estrecho de Gibraltar se ha convertido en el mayor escenario de la alteridad. El tema conecta también con el imaginario español sobre la población musulmana, fruto de cinco siglos de enfrentamientos.

Las tensiones negociadoras para alcanzar las exigencias de la UE en paralelo a la aspiración marroquí a alcanzar un trato preferente por parte de la Unión, han permitido el desarrollo de políticas más excluyentes. Las dificultades culturales, así como de la barrera idiomática ---a diferencia del ejemplo ecuatoriano--- han supuesto un contexto de mayor exclusión en las políticas comunicativas. El mensaje hegemónico de los medios se ha centrado en rivalidades entre estas naciones fronterizas: los enfrentamientos por las zonas pesqueras, el deseo marroquí de anexionarse las ciudades españolas de Ceuta y

Melilla, las políticas comunitarias en torno a los productos agrarios y en muchos otros temas candentes.

Junto a ello, la inmigración marroquí, así como más tarde la del resto del continente africano, se ha transformado por la presión de los medios de comunicación en la más visible del tránsito migratorio. Tanto los migrantes marroquíes como la aparición de pateras son los dos temas visuales más importantes cuantitativa y cualitativamente en los medios de comunicación de España a la hora de tratar este fenómeno. Hasta tal punto que en las encuestas sobre actitudes de los españoles ante la inmigración se ha mantenido a lo largo de los últimos años de forma sistemática la identificación entre inmigrante y marroquí o africano llegado en patera. Hasta tres cuartas partes de los encuestados en todos los sondeos realizados a lo largo de quince años daban invariablemente esta misma respuesta. Por ejemplo, la Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas) realizó un estudio difundido por la revista *Papeles de Economía*, señala la importancia en este campo de los mass media: “Las percepciones dependen mucho de los medios de comunicación. Por ejemplo, un 77% de los encuestados piensa en marroquíes cuando se les habla de inmigrantes, cuando su peso real en el total de extranjeros es sólo del 20%. Respecto a su dimensión, el estudio destaca que la población marroquí es similar a la de Teruel, Ávila o Segovia”<sup>54</sup>. Esta desproporción entre la percepción de los españoles y los datos conocidos no es nueva y, es más, ha subido incluso ya que en el año 96 en el estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas “*Actitudes ante la inmigración II*”<sup>55</sup> se reflejaba que el setenta por ciento de los encuestados identificaba con inmigrante extranjero que vive en España con marroquí árabe.

Por el contrario, el caso de la inmigración ecuatoriana es el ejemplo menos visible de ese tránsito no sólo porque en su mayoría ha logrado la entrada a través de aeropuertos con visado turista que hace invisible su irregularidad, sino porque se trata de un colectivo poco organizado y que ha logrado empleo en su mayoría en el servicio doméstico.

Junto a la representación de la población marroquí y de su migración, hay que destacar la ausencia de políticas para salvar la brecha informativa a la que se añade las escasas oportunidades de relación entre los marroquíes

instalados en España y sus familias. Mientras en el caso de Ecuador, el “Plan Migración, Comunicación y Desarrollo” viene a coincidir con el momento de mayor impulso en la tendencia migratoria hacia España a partir del año 2000, el caso de Marruecos es bien diferente. Hasta fecha muy reciente, y a pesar del dramatismo que la muerte ha añadido al tránsito migratorio marroquí, no se ha registrado en Maruecos ningún tipo de campaña para mejorar la información sobre las fórmulas migratorias. Es decir, transcurrieron quince años hasta que la comunicación se incluyó en las políticas preventivas de la inmigración ilegal. No es hasta 2001 cuando se aborda esta cuestión y se hace con una campaña publicitaria y por tanto dotada de las características de este tipo de mensajes que son, por definición, unidireccionales e interesados.

La campaña “No más muertes, apuesta por la vida” tampoco se desarrolló de forma simétrica ya que su implantación en las dos orillas del Estrecho fue desigual y el debate previo no ha sido tan plural. La participación en el proyecto de la Asociación Pro Derechos Humanos permitió negociar los contenidos de la campaña durante unas jornadas desarrolladas en Larache en 2001. Además, esta campaña no incluye otros ámbitos de cooperación comunicativa al estilo del ejemplo que aquí nos ocupa. Es decir, no hay ni página web ni emisora de radio con difusión por Internet ni conexión en tiempo real entre los dos mundos implicados en el fenómeno migratorio. Tampoco se ha fomentado una mayor relación entre los migrantes y sus familias ni ninguna otra idea para mejorar la información en tiempo real y a través del relato cotidiano de sus protagonistas.

El inmigrante marroquí, a pesar de contar con una mayor proximidad geográfica respecto a su país de origen, se mantiene más aislado y recibe una menor información sobre la realidad cotidiana de Marruecos y en sentido inverso; sobre todo, los ciudadanos marroquíes han recibido a lo largo de estos años muy poca información sobre la realidad de la vida y las expectativas de sus familiares que se lanzaron a esta aventura que, en muchos casos, resultó mortal.

En este contexto comunicativo, la percepción social en España sobre los inmigrantes de origen marroquí es la peor en todas las encuestas y ha ido empeorando todavía con los años<sup>56</sup>. Los estudios publicados por el Centro de

Investigaciones Sociológicas de España de análisis de sondeos mantienen la misma fotografía desde 1991 sólo con algunas pequeñas décimas de diferencia en el grado de simpatía que despiertan los migrantes según su origen. El lugar el más bajo de la escala es para los marroquíes, mientras que los latinoamericanos ocupan el segundo puesto, justo después de los extranjeros de origen europeo. Además, la aceptación de los latinoamericanos se mantiene mientras que los marroquíes descienden todavía más en la escala de valor.

El fenómeno de la migración es muy complejo ya que se entremezclan elementos personales, sociales, económicos e imaginarios, y es difícil que las conclusiones se puedan atribuir a una única causa. A pesar de ello, resulta llamativo que entre los factores de la integración de los inmigrantes de origen ecuatoriano se sumen muchos más valores que en el caso de los marroquíes, sin estimar su relación con la tradición o con factores históricos. La presencia de los ecuatorianos en nuestro país se ha entendido mejor entre la ciudadanía, especialmente en las zonas donde se concentran como Madrid, Cataluña o Murcia. En esas mismas zonas la integración de los inmigrantes marroquíes es mucho más baja a pesar de que la presencia del colectivo es muy anterior. Los datos más recientes de la regularización de inmigrantes ilustran muy bien las diferencias en la percepción: casi la totalidad de los marroquíes cuentan con residencia legal mientras una cuarta parte de los ecuatorianos están atrapados en la irregularidad de los documentos, y eso no influye en el grado de simpatía que despiertan<sup>57</sup>.

## 6. PROPUESTAS DE IMPULSO PARA LA COMUNICACIÓN Y EL DESARROLLO

A pesar de la contrastable mejora de los efectos de la comunicación gracias al Plan “Migración, Comunicación y Desarrollo” todavía queda trabajo por hacer porque las tendencias para mantener abierta la brecha informativa son grandes y están impulsadas por todas las fuerzas globalizadoras y económicas. La respuesta a este estado de cosas puede venir precisamente de otro fenómeno mundial, Internet que está permitiendo descubrir nuevos mundos a ciudadanos cuya desigualdad se ha sustentando sobre la desconexión. Las estrategias de poder que fomentan las desigualdades han alcanzado también a las tecnologías, como afirma García Canclini en su último trabajo *Diferentes*,

*desiguales y desconectados*: "Las teorías comunicacionales nos recuerdan que la conexión y la desconexión con los otros son parte de nuestra constitución como sujetos individuales y colectivos. Por tanto, el espacio inter es decisivo". Es el espacio de la comprensión del mundo circundante, el escenario en el que se configuran las identidades: "la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social"<sup>58</sup>.

Por todo ello, se necesitan iniciativas y propuestas que promuevan una comunicación más justa, un espacio para la comprensión del mundo intercultural que sólo es posible si las sociedades y los individuos conectan con la información. Son muchos los estudios con propuestas para lograr una comunicación más justa entre las sociedades. Entre ellas podemos destacar las que ha realizado Nicolás Lorite, quien ha revisado los códigos éticos de la profesión a la luz de este mundo planetario en sus nuevas dimensiones territoriales y sociales. La pluralidad mejora la construcción de la percepción, tal y como se ha vivido en los últimos años con el desarrollo de estructuras comunicativas de redes promovidas precisamente por el mundo de la información, del código abierto y los aportes colectivos a la construcción social.

Pero este mundo ultrarrápido ha consagrado el principio de la inmediatez como el más eficaz en el mundo de la comunicación, al que se han rendido los *mass media*. Reconfigurar los mensajes ayuda a lograr la eficiencia de la información obtenida y la exigencia de verdad por encima de la rapidez. Martín Barbero ha llamado la atención sobre ello: "las tecnologías de la información y la comunicación están haciendo que un mundo tan intercomunicado se torne sin embargo cada día más opaco. Una opacidad que remite, de un lado, a que la única dimensión realmente mundial hasta ahora es el mercado, que más que unir lo que busca es unificar, y lo que hoy es unificado a nivel mundial no es el deseo de cooperación, sino el de competitividad"<sup>59</sup>.

El contraste de las informaciones y la verificación son los puntos de apoyo de una estructura comunicativa diferente, queda atrás la estructura social jerárquica y los mensajes unidireccionales, impuestos y coaccionantes. Ahora, la comunicación, la sociedad, mantienen estructuras de redes que las alimentan y

realimentan para fortalecer su configuración plural y consensuada, en las que se han logrado avances significativos e innovadores en el acceso a la cultura y a la formación en algunos países del mundo como Finlandia.

Este otro tipo de comunicación más plural permite la perspectiva multipolar del mundo ya que se construye sobre el cambio, el movimiento y la evolución, no debe dejar atrás el compromiso con la investigación, la comprobación, la búsqueda de profundidad de los temas y comunicaciones. El papel de los medios se refuerza como un mundo pedagógico para la renovación social, una propuesta para una reconfiguración educativa de los modos de conocimiento y relación entre individuos. Sólo a través de esa profundidad se pueden alcanzar los elementos que aporten luz a la historia y que permitan la comprensión del nuevo mundo social.

Y junto a todos estos retos, queda pendiente el trabajo para mejorar las experiencias de la comunicación a la que se puede llegar recorriendo otras iniciativas en este campo y, por supuesto, la investigación. Para su desarrollo hay interesantes propuestas para una política comunicativa en este campo de Jorge A. González en *Cibercultur@ y alteridad: Ideas para una estrategia de comunicación compleja desde la periferia* en donde enuncia los cauces de penetración de esa propuesta basada en la cibercultura<sup>60</sup>. Información, conocimiento y comunicación sólo cobran su verdadero valor en un contexto de transparencia. A fin de cuentas, en ella está la clave de la ética propia y ajena, intercultural, global. La investigación en este campo es la única vacuna posible contra la ingeniería mediática que refuerza las confusiones de la telerrealidad. La asimetría informativa se practica de forma más radical precisamente en este mundo deliberadamente confuso entre ficción y realidad. Si el escenario de la comunicación termina transformándose en un gran decorado en el que la apariencia y los hechos se mezclan; la opacidad y la censura se apropian del espacio ciudadano. La sociedad red que ha presentado Manuel Castells se mueve entre los mundos de la racionalidad económica y el imaginario colectivo de individuos que se mantienen anclados a sus lugares de tradición.

Desde la economía, el control de las redes de comunicación e información es en la actualidad el elemento estratégico de mayor importancia; su control permite asegurar las victorias

económicas, las guerras y una opinión pública favorable. La cohesión social que se legitimaba a través del poder y de la autoridad en las que se han negociado los modelos de realidad y los modos de actuar, ahora se fomenta a través de una lógica diferente: apoyada en la legitimación mediática de todos esos campos.

En este mundo en que el valor social se renegocia al instante a través de los bienes simbólicos, el desafío está en lograrlo de forma intercultural con la inclusión de la totalidad de los individuos sin renuncia a su diferencia y sin alentar nuevas desigualdades que ahora operan desde la desconexión, la desinformación y la incomunicación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A.; Atienza, J. (2004), "El estudio del caso de Ecuador", en *Migraciones y Desarrollo. Estudio de dos casos particulares: Ecuador y Marruecos: parámetros sociales, políticos y económicos y perspectivas de cooperación. Seminario sobre Migraciones y Desarrollo: Propuestas institucionales y experiencias prácticas. Madrid, CECOD, 2004* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.cecod.net/migraciones\\_y\\_desarrollo.htm](http://www.cecod.net/migraciones_y_desarrollo.htm)>.
- Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC); Campaña Derechos a la comunicación en la Sociedad de la Información (CRIS) (2003), *Involucrando a la sociedad civil en políticas de TIC. Informe presentado a la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. Ginebra, Diciembre 2003* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.apc.org/books/policy\\_wsis\\_ES.pdf](http://www.apc.org/books/policy_wsis_ES.pdf)>, 56.
- Aragall, X. y Aubarell, G. (2004), "Estudio del caso de Marruecos", en *Seminario sobre Migraciones y Desarrollo: Propuestas institucionales y experiencias prácticas. Madrid, CECOD, 2004* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.cecod.net/migraciones\\_y\\_desarrollo.htm](http://www.cecod.net/migraciones_y_desarrollo.htm)>.
- Ardèvol, Elisenda y Vayreda, Agnès (2002), "Identidades en línea, prácticas reflexivas", en *Seminario sobre La identidad en la era digital, 10º Festival Internacional de video y multimedia de Canarias Canariasmediafest, Las Palmas de Gran Canaria, 25 de Octubre de 2002* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.grancanariacultura.com/canariasmediafest/seminario.htm>>.
- Betancourt, Valeria (2003), *Sociedad civil latinoamericana activa frente a la CMSI. Informes de procesos nacionales*. Caracas, Asociación para el Progreso de las Comunicaciones, Ex Libris.
- Bourdieu, Pierre (1989), *La noblesse d'État: grandes écoles et esprit de corps*. Paris, Editions de Minuit.
- Campo Ladero, María Jesús (2004), *Opiniones y actitudes de los españoles ante el fenómeno de la inmigración*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Castello Starkoff, Paula (2004), "Migración ecuatoriana y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación". *Cartillas sobre migración 12. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo. Diciembre de 2004* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.llacta.org/organiz/llactacarudocs/migracion12.pdf>>.
- Cea D'Ancona, M<sup>a</sup> Ángeles (2004), *La activación de la xenofobia en España ¿Qué miden las encuestas?* Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Colussi, Marcelo (2005), "Del Informe MacBride a Telesur" [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=19232>>.
- Checa Olmos, Francisco (2002), "España y sus inmigrados. Imágenes y estereotipos de la exclusión social", en F. J. García; C. Muriel, (coords.), *Actas III Congreso de la inmigración. Volumen II*. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales, 421-436.
- Farré, Marcela (2004), *El noticiero como mundo posible. Estrategias ficcionales en la información audiovisual*. Buenos Aires, La Crujía ediciones.
- Fueyo Gutiérrez, Aquilina (2002), *De exóticos paraísos y miserias diversas. Publicidad y (re)construcción del imaginario colectivo sobre el sur*. Barcelona, Icaria editorial.
- Galindo Lucas, Alfonso (2005), *La utopía del mercado* [libro en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.eumed.net/libros/2005/agl2/index.htm>>.
- García, Paola (2004), "La migración de argentinos y ecuatorianos a España: representaciones sociales que condicionaron la migración". *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, 9 [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <<http://alhim.revues.org/document399.html>>.

- García, F. J. y Muriel, C. (coord.) (2002), *III Congreso de la inmigración*. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales.

- García Canclini, Néstor (1995), *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México, Grijalbo.

- Id. (1998), “Políticas culturales: de las identidades nacionales al espacio latinoamericano”, en *Anales del Seminario Integración Económica e Industrias Culturales en América Latina y el Caribe*. SELA/UNESCO/Convenio Andrés Bello y Gobierno de Buenos Aires, 30-31 de julio, 1998.

- Id. (2001), *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Barcelona, Paidós.

- Id. (2004), *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, Editorial Gedisa.

- Giménez, Carlos; Acosta, Alberto y Aubarell, Gemma (2004), *Migraciones y Desarrollo. Estudio de dos casos particulares: Ecuador y Marruecos: parámetros sociales, políticos y económicos y perspectivas de cooperación. Seminario sobre Migraciones y Desarrollo: Propuestas institucionales y experiencias prácticas*. Madrid, CECOD, 2004 [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.cecod.net/migraciones\\_y\\_desarrollo.htm](http://www.cecod.net/migraciones_y_desarrollo.htm)>.

- González, Jorge A. (2004), “Cibercultur@ y alteridad: Ideas para una estrategia de comunicación compleja desde la periferia”, en *Seminario de Migrantes y su derecho a la comunicación, de la Asociación Mundial para la comunicación cristiana, WACC, en Tecún Umán, Guatemala, 12 al 15 de marzo de 2004*.

- Gruzinski, Serge (2000), *El pensamiento mestizo*. Barcelona, Paidós.

- Gubern, Román (2000), *El eros electrónico*. Madrid, Taurus.

- Habermas, Jürgen (1987), *Teoría de la acción comunicativa. I. Racionalidad de la acción y racionalización social. II. Crítica de la razón funcionalista*. Madrid, Taurus.

- Hamelink, Cees (1983), *Hacia una autonomía cultural de las comunicaciones mundiales*. Buenos Aires, Ediciones Paulinas.

- Jiménez, Carlos (2004), “Introducción. Expectativas, concepciones y escenarios de futuro”, en *Migraciones y Desarrollo. Estudio de dos casos particulares: Ecuador y Marruecos: parámetros sociales, políticos y económicos y perspectivas de cooperación. Seminario sobre Migraciones y Desarrollo: Propuestas institucionales y experiencias prácticas*. Madrid, CECOD.. [documento en

línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.cecod.net/migraciones\\_y\\_desarrollo.htm](http://www.cecod.net/migraciones_y_desarrollo.htm)>.

- Jurado Vargas, Romel (2006), “El reto de la formulación del derecho humano a la comunicación”. *Revista Aportes Andinos* [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <[http://wsispapers.choike.org/derecho\\_comunicacion.pdf](http://wsispapers.choike.org/derecho_comunicacion.pdf)>.

- López García, Bernabé (1993), *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*. Madrid, Fundación MAPFRE.

- Lorite García, Nicolás (2002), “Internet como medio al servicio de los valores de la interculturalidad en el ámbito local en España”, en *IV Congreso Iberoamericano de Periodismo en Internet* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.pucp.edu.pe/~com/kponencias/LORITE-INTERNET.htm>>.

- Id. (2002), “Medios de comunicación, inmigración y dinamización intercultural: algunas propuestas para la investigación-acción desde la MIGRACOM”, en F. J. García; C. Muriel (coord.), *III Congreso de la inmigración...*, op. cit., 449-455.

- Id. (dir.) (2004), *Tratamiento informativo de la inmigración en España, 2002*. Madrid, IMSERSO.

- Martín Barbero, Jesús (1999), *Comunicación y solidaridad en tiempos de globalización*, Encuentro Continental de Comunicadores convocado por el DECOS- CELAM y OCICAL, UCLAP y UNDA-AL Medellín, 28 de abril de 1999. [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.iscmrc.org/spanish/barbero.html>> [con acceso el 13 de junio de 2006].

- Id. (2001), “Reconfiguraciones comunicativas de lo público”. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 26, 71-88.

- Mastrini, Guillermo y Charras, Diego de (2004), “20 años no es nada: del NOMIC a la CMSI”. “Ponencia al Congreso IAMCR. Porto Alegre, Brasil. 2004. Bibliografía de la cátedra de Políticas y Planificación de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Mimeo, Buenos Aires” [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/investigaciones/mastrini\\_decharras.doc](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/investigaciones/mastrini_decharras.doc)> [con acceso el 13 de junio de 2006].

- Mattelart, Armand (2005), *Diversidad cultural y mundialización*. Barcelona, Paidós.

- Mateo Pérez, Miguel Ángel (2005), *Las nuevas violencias estructurales. Migraciones*



*internacionales y procesos de exclusión social*. España, La insignia.

- Moneta, Carlos Juan (2000), “La dimensión cultural de la globalización: una perspectiva desde los estado-nación”, en Daniel Mato; Ximena Agudo e Illia García (coord.), *América Latina en tiempos de globalización II: cultura y transformaciones sociales*. Caracas, CIPOST - Universidad Central de Venezuela – UNESCO.
- Noelle-Neumann, Elisabeth (1995), *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona, Ediciones Piados.
- Pedone, Claudia (2006), *Estrategias migratoria y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito, Ediciones ABYE-YALA.
- Pereda, Carlos; Prada, Miguel Ángel de (2002), “Migraciones internacionales: Entre el capitalismo global y la jerarquización de los estados”, en *España: las migraciones*. Madrid, Colectivo IOE-Fundación Hogar del Empleado, 39-92.
- Pineda de Alcázar, Migdalia (2004), “Sociedad de la Información: el papel de la comunicación, las políticas culturales y la diversidad”, en *Forum Barcelona 2004. El diálogo Comunicación y Diversidad Cultural*. Barcelona, 25-27 de mayo de 2004 [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/es/p/web/prg\\_det\\_abs.asp?Id=70](http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/es/p/web/prg_det_abs.asp?Id=70)>.
- Ramírez Gallegos, Franklin y Ramírez, Paul (2005), *La estampida migratoria, Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito, Ciudad-Unesco-Ediciones ABYA YALA.
- Rifkin, Jeremy (2000), *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*. Barcelona, Paidós.
- Salazar, Richard (2006), “Una visión desde el Sur. Migración y desarrollo: un reto global”. *Codesarrollo-cideal.org*, 1 [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.codesarrollo-cideal.org/images/codesarrollo/ZA\\_articulo\\_Richard\\_codesarrollo.pdf?PHPSESSID=8a4e7fcc9e31e982ac3ae3e233af74de](http://www.codesarrollo-cideal.org/images/codesarrollo/ZA_articulo_Richard_codesarrollo.pdf?PHPSESSID=8a4e7fcc9e31e982ac3ae3e233af74de)>.
- Sánchez Ruiz, Enrique E. (2005), “Actualidad del Informe MacBride, a 25 años de su publicación”. *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación Eptic On Line*, VII-3 [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <[www.eptic.com.br/portugues/Revista%20EPTIC%20VIII%20-%20EnriqueSanchez.pdf](http://www.eptic.com.br/portugues/Revista%20EPTIC%20VIII%20-%20EnriqueSanchez.pdf)>.
- Steingress, Gerhard (2002), “La Cultura Como Dimensión de la Globalización: Un Nuevo Reto para la Sociología”. *Revista Española de*

- Sociología*, 2 [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.fesweb.org/revista/archivos/res02/05.pdf>>, 77-96.
- Vidal Jiménez, Rafael (2000), “La Red y la destrucción de la identidad”. Versión castellana de la comunicación “A Rede e a destrucción da identidade”, presentada en lengua gallega en la *XVII Semana Galega de Filosofía. Filosofía e cambio de milenio. Aula Castelao de Filosofía*. Pontevedra, 24-28 de abril de 2000.
- Id. (2005), *Capitalismo (disciplinario) de redes y cultura (global) del miedo*. Buenos Aires, Ediciones del signo.
- Vizer, Eduardo (1999), *La trama (invisible) de la vida social. Comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires, La crujía ediciones.
- VV.AA. (2003), *Al otro lado de la brecha. Perspectivas Latinoamericanas y del Caribe ante la CMSI*. Caracas, Editorial Ex Libris.
- VV. AA. (2005), *XXV aniversario del Informe MacBride. Comunicación internacional y políticas de comuncación*. Barcelona, Consell de l'Audiovisual de Catalunya.

## DOCUMENTOS

- Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información (2006), *Documento WSIS-05/TUNIS/DOC/6(Rev.1)-S de 28 de Junio de 2006* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/6rev1-es.html>>.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (1996), “Actitudes ante la inmigración II”. *Estudio 2.214 de junio de 1996*.
- Declaración de la Sociedad Civil sobre la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (2005), *Mucho más se pudo haber logrado* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.worldsummit2005.de/download\\_en/WSIS-CS-summit-statement-rev1-23-12-2005-es.pdf](http://www.worldsummit2005.de/download_en/WSIS-CS-summit-statement-rev1-23-12-2005-es.pdf)>.
- Informe de la Asamblea Nacional (2003), *Migración, Implicaciones económicas, políticas, sociales y comunicacionales. Guayaquil (Ecuador) 7 y 8 de Noviembre de 2003* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[www.americanassembly.org/programs.dir/report\\_file.dir/west\\_hem\\_ph4\\_report\\_report\\_file\\_EcBrazRpt.pdf](http://www.americanassembly.org/programs.dir/report_file.dir/west_hem_ph4_report_report_file_EcBrazRpt.pdf)>.
- Unión Internacional de Telecomunicaciones (2003), *Informe sobre el desarrollo mundial de las telecomunicaciones: Indicadores de acceso para la sociedad de la información Resumen de*

*Conclusiones Diciembre de 2003 Ginebra* [documento en línea] Disponible desde Internet en: < <http://www.itu.int/home>> [con acceso el 13 de junio de 2006].

- CMSI (2003), *Proyecto de Declaración de Principios. Construir la Sociedad de la Información: un desafío mundial en el nuevo milenio. Documento WSIS/PC-3/DT/6(Rev.1)-S. 19 de noviembre de 2003* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.campus-oei.org/revistactsi/numero6/documentos01.htm>> [con acceso el 13 de junio de 2006].

## NOTAS

<sup>1</sup> Mastrini, Guillermo; Charras, Diego de. 2004. “20 años no es nada: del NOMIC a la CMSI”. *Ponencia al Congreso IAMCR. Porto Alegre, Brasil, 2004. Bibliografía de la cátedra de Políticas y Planificación de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Mimeo, Buenos Aires* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/investigaciones/mastrini\\_decharras.doc](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/investigaciones/mastrini_decharras.doc)>.

<sup>2</sup> Mattelart, Armand, *Diversidad cultural y mundialización*. Barcelona, Paidós, 2005, 76.

<sup>3</sup> Interesantes aportaciones a la configuración del derecho a la comunicación en Jurado Vargas, Romel, “El reto de la formulación del derecho a la comunicación” [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://wsispapers.choike.org/derecho\\_comunicacion.pdf](http://wsispapers.choike.org/derecho_comunicacion.pdf)>.

<sup>4</sup> Fue fundador de Amnistía Internacional y premios Nobel y Lenin de la Paz.

<sup>5</sup> Jurado Vargas, Romel. Mayo 2006. “El reto de la formulación del derecho humano a la comunicación”. *Aportes Andinos* [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <[http://wsispapers.choike.org/derecho\\_comunicacion.pdf](http://wsispapers.choike.org/derecho_comunicacion.pdf)> [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>6</sup> Mattelart, Armand, *Diversidad cultural...*, op. cit., 58.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 97.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 89.

<sup>9</sup> Sánchez Ruiz, Enrique E. 2005. “Actualidad del Informe MacBride, a 25 años de su publicación”. *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación. Eptic On Line*, VII-3 [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <[www.eptic.com.br/portugues/Revista%20EPTIC%20VIII%20-%20EnriqueSanchez.pdf](http://www.eptic.com.br/portugues/Revista%20EPTIC%20VIII%20-%20EnriqueSanchez.pdf)>.

<sup>10</sup> Betancourt, Valeria, *Sociedad civil latinoamericana activa frente a la CMSI. Informes de procesos nacionales*. Caracas, Asociación para el Progreso de las Comunicaciones-Ex Libris, 2003, 47.

<sup>11</sup> Justo después de la reincorporación de Estados Unidos a la Unesco, el 1 de octubre de 2003.

<sup>12</sup> Jurado Vargas, Romel, *El reto de la formulación...*, op. cit.

<sup>13</sup> Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC) y Campaña Derechos a la comunicación en la Sociedad de la Información (CRIS). 2003. *Involucrando a la sociedad civil en políticas de TIC. Informe presentado a la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, diciembre 2003* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.apc.org/books/policy\\_wsis\\_ES.pdf](http://www.apc.org/books/policy_wsis_ES.pdf)>.

<sup>14</sup> Jurado Vargas, Romel, *El reto de la formulación...*, op. cit., 4.

<sup>15</sup> Mattelart, Armand, *Diversidad cultural...*, op. cit., 160.

<sup>16</sup> Las negritas son originales. Vid. Mastrini, Guillermo y Charras, Diego de, “20 años no es nada...”, op. cit.

<sup>17</sup> *Informe sobre el desarrollo mundial de las telecomunicaciones: Indicadores de acceso para la sociedad de la información Resumen de Conclusiones, Ginebra diciembre 2003* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.itu.int/home>> [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>18</sup> Declaración de la Sociedad Civil sobre la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. 2005. *Mucho más se pudo haber logrado, 18 de diciembre de 2005* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.worldsummit2005.de/download\\_en/WSIS-CS-summit-statement-rev1-23-12-2005-es.pdf](http://www.worldsummit2005.de/download_en/WSIS-CS-summit-statement-rev1-23-12-2005-es.pdf)> [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>19</sup> Vid. interesantes documentos disponibles desde Internet en: <<http://www.choike.org/nuevo/informes/2200.html>>

<sup>20</sup> Vid. García Canclini, Néstor, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México, Grijalbo, 1995, 30 y García Canclini, Néstor, “Políticas culturales: de las identidades nacionales al espacio latinoamericano”, en *Anales del Seminario Integración Económica e Industrias Culturales en América Latina y el Caribe. SELA/UNESCO/Convenio Andrés Bello y Gobierno de Buenos Aires, 1998*.

<sup>21</sup> Moneta, Carlos Juan, “La dimensión cultural de la globalización: una perspectiva desde los estado-nación”, en Daniel Mato; Ximena Agudo e Illia García (coords.), *América Latina en tiempos de globalización II: cultura y transformaciones sociales*. Caracas, CIPOST-Universidad Central de Venezuela-UNESCO, 2000, 179.

<sup>22</sup> Colussi, Marcelo. 2005. “Del Informe MacBride a Telesur” [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=19232>>.

<sup>23</sup> Mastrini, Guillermo; Charras, Diego de, “20 años no es nada...”, op. cit.

<sup>24</sup> Gubern, Román, *El eros electrónico*. Madrid, Taurus, 2000, 64.

<sup>25</sup> Moneta, Carlos Juan, *La dimensión cultural...*, op. cit., 82.

<sup>26</sup> Martín Barbero, Jesús. 1999. "Comunicación y solidaridad en tiempos de globalización". *Encuentro Continental de Comunicadores convocado por el DECOS- CELAM y OCIC-AL, UCLAP y UNDA-AL Medellín, 28 de abril de 1999* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.iscmrc.org/spanish/barbero.html>>.

<sup>27</sup> En este sentido coincide el análisis de Juan Carlos Moneta con el que realizó García Canclini en la obra: *Consumidores y ciudadanos...*, op. cit, 31-33.

<sup>28</sup> Fueyo Gutiérrez, Aquilina, *De exóticos paraísos y miserias diversas. Publicidad y (re)construcción del imaginario colectivo sobre el sur*. Barcelona, Icaria editorial, 2002, 202.

<sup>29</sup> Galindo Lucas, Alfonso. 2005. *La utopía del mercado* [libro en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.eumed.net/libros/2005/agl2/index.htm>>, 36.

<sup>30</sup> Bourdieu (1989), cit. en ibid.

<sup>31</sup> Ibid., 33.

<sup>32</sup> Ibid., 61.

<sup>33</sup> García, Paola. 2004. "La migración de argentinos y ecuatorianos a España: representaciones sociales que condicionaron la migración". *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, 9 [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <<http://alhim.revues.org/document399.html>>.

<sup>34</sup> Algunas de estas ideas proceden del trabajo de CECOD para el seminario *Migraciones y Desarrollo*.

<sup>35</sup> García Canclini, Néstor, *Políticas culturales:...*, op.cit.

<sup>36</sup> Rifkin, Jeremy, *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*. Barcelona, Paidós, 2000, 228.

<sup>37</sup> Steingress, Gerhard. 2002. "La Cultura Como Dimensión de la Globalización: Un Nuevo Reto para la Sociología". *Revista Española de Sociología*, 2 [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.fes-web.org/revista/archivos/res02/05.pdf>>, 77-96 [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>38</sup> Acosta, A.; Atienza, J. 2004. "El estudio del caso de Ecuador", en *Migraciones y Desarrollo. Estudio de dos casos particulares: Ecuador y Marruecos: parámetros sociales, políticos y económicos y perspectivas de cooperación. Seminario sobre Migraciones y Desarrollo: Propuestas institucionales y experiencias prácticas. Madrid, CECOD, 2004*, [documento en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.cecod.net/migraciones\\_y\\_desarrollo.htm](http://www.cecod.net/migraciones_y_desarrollo.htm)>, 43-44 [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>39</sup> CMSI. 2003. *Proyecto de Declaración de Principios. Construir la Sociedad de la Información: un desafío mundial en el nuevo milenio. Documento WSIS/PC-3/DT/6(Rev.1)-S. 19 de noviembre de 2003* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.campus-oei.org/revistactsi/numero6/documentos01.htm>> [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>40</sup> Ardèvol, Elisenda y Vayreda, Agnès. 2002. "Identidades en línea, prácticas reflexivas", en *Seminario sobre La identidad en la era digital, 10º Festival Internacional de video y multimedia de Canarias Canariasmediafest, Las Palmas de Gran Canaria, 25 de Octubre de 2002* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.grancanariacultura.com/canariasmediafest/seminario.htm>>.

<sup>41</sup> Pineda de Alcázar, Migdalia, "Sociedad de la Información: el papel de la comunicación, las políticas culturales y la diversidad", en *Forum Barcelona 2004: El diálogo Comunicación y Diversidad Cultural. Barcelona, 25-27 de mayo de 2004* [documento en línea] Disponible desde Internet en:

<[http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/esp/web/prg\\_det\\_abs.asp?Id=70](http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/esp/web/prg_det_abs.asp?Id=70)>, 9-10.

<sup>42</sup> Pedone, Claudia, *Estrategias migratoria y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito, Ediciones ABYE-YALA, 2006, 90-170.

<sup>43</sup> Cifra en un 84,57 % los ciber cafés creados en Ecuador hasta 2004, desde el inicio de este plan, con un total que en ese año llegó a 1.180 y en Cartilla sobre la migración número 12.

<sup>44</sup> La cifra de tele centros en España es notablemente inferior en relación al total poblacional. De hecho, en 2006, se calcula que hay cuatro mil quinientos y no llegará hasta los cinco mil hasta 2007 (*El País*, 11 de mayo de 2006).

<sup>45</sup> Ramírez Gallegos, Franklin y Ramírez, Paul, *La estampida migratoria. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito, Ciudad-Unesco-Ediciones ABYA YALA, 2005, 151.

<sup>46</sup> Ibid., 217.

<sup>47</sup> Para conocer esta experiencia de Salinas de Guaranda a través de la web vid: <<http://www.elsalinerito.com/>>. Las organizaciones de comercio justo pueden colaborar difundiendo sus productos o importándolos.

<sup>48</sup> Castello Starkoff, Paula. 2004. "Migración ecuatoriana y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación". *Cartillas sobre migración, 12. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo* [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.llacta.org/organiz/llactacaru/docs/migracion12.pdf>>.

<sup>49</sup> Vid. *El País*, 18 de enero de 2006.

<sup>50</sup> Vid. *El País*, 23 de agosto de 2006.

<sup>51</sup> Salazar, Richard. 2006. "Una visión desde el Sur. Migración y desarrollo: un reto global". *Revista virtual Codesarrollo-cideal.org*, 1 [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <[http://www.codesarrollo-cideal.org/images/codesarrollo/ZA\\_articulo\\_Richard\\_codesarrollo.pdf?PHPSESSID=8a4e7fcc9e31e982ac3ae3e233af74de](http://www.codesarrollo-cideal.org/images/codesarrollo/ZA_articulo_Richard_codesarrollo.pdf?PHPSESSID=8a4e7fcc9e31e982ac3ae3e233af74de)>, 6.

<sup>52</sup> Pereda, Carlos y Prada, Miguel Ángel de, "Migraciones internacionales: Entre el capitalismo global y la jerarquización de los estados", en *España:*

*las migraciones*. Madrid, Colectivo IOE-Fundación Hogar del Empleado, 2002, 39-92.

<sup>53</sup> López García, Bernabé, *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*. Madrid, Fundación MAPFRE, 1993, 17.

<sup>54</sup> Vid. *El País*, 22 de enero de 2004.

<sup>55</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas, "Actitudes ante la inmigración II". *Estudio 2.214 de junio de 1996*.

<sup>56</sup> Campo Ladero, María Jesús, *Opiniones y actitudes de los españoles ante el fenómeno de la inmigración*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2004, 39.

<sup>57</sup> Secretaría de Estado de Inmigración, en 2006: marroquíes legales 509.964 y ecuatorianos legales 374.711.

<sup>58</sup> García Canclini, Néstor, *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2004, 26 y 34.

<sup>59</sup> Martín Barbero, Jesús, *Comunicación y solidaridad...*, op. cit.

<sup>60</sup> González, Jorge A., "Cibercultur@ y alteridad: Ideas para una estrategia de comunicación compleja desde la periferia", en *Seminario de Migrantes y su derecho a la comunicación, de la Asociación Mundial para la comunicación cristiana, WACC, en Tecún Umán, Guatemala, 12 al 15 de marzo de 2004*.